SEGUNDO.

¡Agua!.... *(Saliendo de la habitación de Elena.)*

DIEGO.

¿Pues qué?

SEGUNDO.

Tu mujer
Se ha desmayado.

DIEGO.

¡Dios mío!

(Entra en la habitación de su mujer. Las Señoras y Caballeros, que deben ser pocos, han estado en el centro cuchicheando y señalando á Diego en ademán de burla. Este final debe ser muy rápido, pero sin atropellamiento.)

FIN DEL ACTO PRIMERO.

ACTO SEGUNDO

ESCENA PRIMERA.

ELENA, DIEGO, PAULINA, SEGUNDO, SEÑORAS y CABALLEROS.

Elena, á la izquierda del actor, sentada en una butaca. Don Segundo, Señora 1.ª y Caballero 1.º, en el centro. Diego y Paulina á la derecha. Todos de pie, menos Elena. Señoras y Caballeros sentados y hablando en el fondo.)

PAULINA.

Vamos, conténtala, Diego....

DIEGO.

¿Pero no ves que se niega
Á escucharme?

PAULINA.

¿No es posible,
Es verdad, que tú la ofendas?
Y esa carta....

SEÑORA 1.ª

¿Estás mejor?

ELENA.

No tengo nada: estoy buena;
Muy buena.

SEÑORA I.ª

Como tan pronto
Abandonaste la mesa,
Pensé que te repetía....

ELENA.

Pues nada, no.

SEÑORA I.ª

(Á Segundo.) ¡Qué sardesca
Se ha vuelto!

SEGUNDO.

Creyó que el otro
Estaba muerto por ella,
Y encontrarse....

DIEGO.

(Hay que tomar
Un partido.) *(Tira de un llamador.)*

SEGUNDO.

(Á Elena.) Usted se entrega
Á los pesares, y....

ELENA.

(Sólo
Me falta que éste pretenda
Consolarme.)

SEGUNDO.

(Á río revuelto....)

DIEGO.

(He de hablar....)

GIL.

¿Señor?.... *(Sale ahora.)*

DIEGO.

(Dudoso.) Espera.

PAULINA.

¿Qué meditas? *(Á Diego.)*

SEGUNDO.

Y estas cosas
Una mujer las desprecia....

ELENA.

¿Más que yo?

SEGUNDO.

Las disimula:
Y si le hieren, se venga
De otro modo.

ELENA.

(¿No lo dije?)

GIL.

(Ya está don Segundo cerca
Del ama.)

PAULINA.

Voy á servirte
De embajadora.

DIEGO.

Ve.

(Se acerca Paulina á Elena y Segundo á Diego.)

PAULINA.

¿Elena?

ELENA.

(¿Otra?)

SEÑORA I.ª

La rabia tullida *(En el centro)*
Es la que más atormenta.

CABALLERO I.º

No ha podido desahogarse
Con él.... El chasco....

SEGUNDO.

(Deteniendo á Diego.) Ten flema;
Ella, si te humillas....

GIL.

(Este
Don Segundo me revienta.)

PAULINA.

Bien sabes que siempre he estado
De tu parte; pues en esta
Ocasión, digo que debes
Oirle.

ELENA.

Sí. Tiempo queda.

PAULINA.

Óyele: por ser tus días.

ELENA.

¡Felices!....

PAULINA.

¡Las apariencias
Nos engañan de tal modo!....

ELENA.

Pues ¿quién lo duda?

PAULINA.

Recuerda
Que yo, no ha mucho, me hallaba
Afligida, medio muerta
De angustia; y ya estoy tranquila:
Digo, si tú lo estuvieras.

ELENA.

Es verdad.

PAULINA.

Ya viste; todos

Nos engañamos.

ELENA.

(Riendo.) La escena
Fué deliciosa...

PAULINA.

(Se ríe:
Bueno: por algo se empieza.)

ELENA.

(¡Si acabarán!....)

DIEGO.

¿Qué te ha dicho?

PAULINA.

Ya te la dejo dispuesta.

SEGUNDO.

(¡Hola!....) *(Después de oir lo que dice Paulina.)*

DIEGO.

¿Sí?

SEGUNDO.

(Pasando junto á Elena.) ¿Conque ya luce
El iris de paz?

ELENA.

(¡Oh!)

GIL.

(Observando á Segundo.) Vuelta.

DIEGO.

¿Es posible?.... *(Acercándose á Elena.)*

ELENA.

(Levantándose llena de ira.) ¿Á que me voy
De casa?....

DIEGO.

¡Mujer!

PAULINA.

¡Prudencia!

SEGUNDO.

¿Qué es esto? *(Todos se acercan á Elena.)*

SEÑORA 1.ª

¿Vuelve el desmayo?

ELENA.

Nada. ¿No me veis serena?
(¡Oh! ¡qué martirios impone
La sociedad! ¡Si pudiera
Dar gritos.... ó echar á todos
Por un balcón!....)

SEÑORA 1.ª

La marea
No baja.

DIEGO.

(Aparte á Paulina.) Sácalos, niña.

PAULINA.

¿Vamos á dar una vuelta
Por el jardín?

CABALLERO 1.º

Sí; la noche
Nos convida. *(Salen segunda izquierda.)*

GIL.

¿Á que se queda
Don Segundo?

SEGUNDO.

(Á Elena.) ¿Usted no baja?

GIL.

(¿No lo dije?.... Y la camela,
Que yo lo sé.... y se lo espeto
Á mi señor.)

SEÑORA 1.ª

(Á Diego.) Buena pieza,
Ten otra vez más cuidado
Con tus cartas.

DIEGO.

(No hay falencia:
Yo soy un gran libertino,
Sin sospecharlo siquiera.)

ESCENA II.

ELENA, DIEGO, SEGUNDO y GIL.

DIEGO.

(¿Y qué hacer?.... No hay más recurso.)
¿Gil?

GIL.

¿Señor?

DIEGO.

Ahora te llegas....

GIL.

¿Adónde?

DIEGO.

Al cuarto de enfrente.

GIL.

(Y el otro, reza que reza.)
¿Y qué digo?

DIEGO.

Ya conoces
Á don Juan.

GIL.

Sí, por más señas, *(Mirando á Segundo)*
Que unos tienen mala fama,

Y otros callandito....

DIEGO.

¡Bestia!
¿Lo dices por mí?

GIL.

(Sorprendido.) Señor.... *(Pausa corta.)*
¿Qué digo á don Juan?

DIEGO.

Le esperas,
Si no está allí.

GIL.

Y ¿qué le digo,
Si está allí?

DIEGO.

Que se detenga;
Es decir, que haga el favor
De esperar, que me interesa
Hablar con él, y al instante
Voy á verle.

GIL.

Bien.

DIEGO.

Que vuelvas
Con el aviso. (Es forzoso
Cortar por lo sano.) ¿Elena? *(Con resolución.)*

ELENA.

¿Estás inspirado? ¿Tienes
Otra feliz ocurrencia
Como la de marras?

DIEGO.

Tengo....
Salte. *(Aparte á Segundo.)*

SEGUNDO.

Y haya paz: no creas
Que es alusión á la prójima.

DIEGO.

¿Tú también?....

ESCENA III.

ELENA, DIEGO.

ELENA.

¡Qué mal te sienta
La opinión que has adquirido
De seductor!....

DIEGO.

¿Tú deseas
Desesperarme?.... ¿Tú quieres
Que me ahorque?....

ELENA.

¡Ay, Dios! ¡qué pena
Para doña Paz!

DIEGO.

Te he dicho,
Te repetiré doscientas
Veces; después de casado
Yo no he escrito ni una letra
De amor, excepto las cartas
Que has recibido en mi ausencia.

ELENA.

¿Y qué más?

DIEGO.

Deja que mire
La fecha.

ELENA.

No tiene fecha,
Que no rige el Almanaque
Á las pasiones violentas.

DIEGO.

¡Si me parece imposible
Que estés celosa!

ELENA.

Y aciertas
En eso. Desde este instante
Puedes hacer lo que quieras.

DIEGO.

¡Mujer!.... Sabes que esta noche
Me marcho....

ELENA.

Noticia fresca.

DIEGO.

Que he de estar dos ó tres días
Ausente....

ELENA.

¿No más?

DIEGO.

Y ¿dejas
Que yo salga de mi casa
De este humor?

ELENA.

¿Me quieres tierna?
Vete á despedir de....

DIEGO.

¡Oh!.... Dame
La carta.

ELENA.

No.

DIEGO.

¿Te deleita
Mi culpa, es verdad? Te agrada
Acariciar tus ofensas,
Porque quieres....

ELENA

Sólo quiero
Que me dejes.

DIEGO.

¡Porque anhelas
Tener un pretexto siempre
Para apurar mi paciencia;
Para estarme achicharrando
La sangre!....

ELENA.

No te enfurezcas.
¿Tendré yo que contentarte,
Dieguito?

DIEGO.

(Calmándose.) Vamos, Elena....

ELENA.

¿Adónde?

DIEGO.

Tengamos calma;
Probemos que nos gobierna
La razón. ¿Cuándo he dejado
De amarte? Dime: ¿qué pruebas?....
¿No me has visto.... hasta celoso
Del aire que te rodea?

ELENA.

¡Pues si eso es lo que me enciende
En ira! Mientras yo, ¡necia
Y renecia!, no hay capricho
Ni sandez á que no acceda....
¡Vaya!.... Y todo lo sufría
Creyendo, muy satisfecha,
Que amor, como siempre es niño,
Siempre tiene impertinencias.
« Elena, no cuides tanto
Tus galas. » — Pues galas fuera.
« Elena, que no saludes
Á don.... » — Pues me haré la sueca.
« Que no mires.... » — Pues no miro.
« Que no visites.... » — Pues quieta.

DIEGO.

Pero, mujer....

ELENA.

Pero calla.
¿No es esto verdad? ¿Son estas
Visiones? ¿No me he dejado
Contagiar de tus simplezas,
Hasta imaginarme vana
Que un hombre me galantea,
Me ofende.... y hasta prestarme
Á tu venganza grotesca?
¿Qué más? Hasta requerirle
De amores, para que él tenga
Que excusarse y defenderse
De mí, ¡de mí!, y en presencia
De.... ¡Vaya!.... ¡Sólo al pensarlo,
Aun me abrasa la vergüenza!

DIEGO.

¿Y no ves en todo?....

ELENA.

Y todo,
¿Para qué? ¡Para que sepa
Con risa Madrid entero,
Que él es traidor, y yo ciega!

DIEGO.

Pero....

ELENA.

Que, infiel y celoso,
Me ofende á un tiempo y me cela.
Corito, dentro de casa;
Libertino, fuera de ella;
Su mujer muy guardadita,
Y él detrás de las ajenas.
¿No es esto? Pues mira, hijo....

DIEGO.

¡Por Dios!....

ELENA.

De hoy más, vida nueva.
Tú harás lo que se te antoje;
Yo haré lo que me convenga.
Me vestiré muy pomposa;
Saludaré muy risueña;
Hablaré, saldré, veré....

DIEGO.

¡Oye!....

ELENA.

¡Libertad completa!....

DIEGO.

¡Por Cristo!

ELENA.

Basta y rebasta,
Y tómalo como quieras.

ESCENA IV.

DIEGO.

No sé qué es peor : tener
Yo celos, ó que los tenga
Mi mujer. ¡Ay! Pero, ¿cómo
(Se deja caer en una butaca)
Se ha formado esta tormenta?
¿Por dónde vino?.... ¿Qué carta
De mil demonios es esa?
Ese don Juan.... Y he de hablarle
Sin.... *(Levantándose con ira.)*
¡Calma! Si armo quimera
Con él, dirán.... ¿quién lo duda?
Que Paz es la causa; y queda
Mi fama de libertino....
Pues digo.... Si de esta hecha....
Y mi hermano en Alicante
Esperando.... Que se pierda
Todo.... Sí; yo no me voy
Hasta ver.... ¿Abren la puerta?
Será Gil. *(Se dirige á la puerta por donde salió Gil.)*
¿Le has encontrado?

ESCENA V.

DIEGO y JUAN.

JUAN.

Y aquí viene.

DIEGO.

(Retrocediendo.) (¡Ah!)

JUAN.

Usted desea
Hablarme....

DIEGO.

No era mi objeto
Causar á usted la molestia....

JUAN.

Hoy no reciben los tíos
De Paulina : en la escalera
No me pareció prudente
Esperar.

DIEGO.

Bien. *(Se sientan.)* (Dios me tenga
De su mano.) *(Pausa.)*

JUAN.

Usted dirá.

DIEGO.

Don Juan.... aunque sólo sea
De oídas, ¿usted no sabe
Que el bien, que la paz doméstica
De una familia, son cosas
Que todo el mundo respeta?
¿No ha llegado á su noticia?....

JUAN.

Don Diego, y usted, que muestra
Tanta rectitud, ¿no sabe
Que cuando un hombre profesa
Amor entrañable y casto
Á un alma de quien espera
La paz, la dicha, esos bienes
Que usted con razón celebra;
Este hombre tiene derecho
Á que nadie se entretenga
En crear inconvenientes
Á su esperanza suprema?
¿No ha llegado á su noticia?

DIEGO.

No entiendo....

JUAN.

Usted, ¿no recuerda
Una tarde, que ahí enfrente
Dijeron, por incidencia,
Que amo á Paulina, y usted
Dijo que primero muerta
Que unida conmigo?

DIEGO.

¿Yo?

JUAN.

Usted.

DIEGO.

Yo.... tengo una idea....
Allí, sin nombrar á nadie,
Dijeron que un calavera
La amaba, y.... no sé qué dije
Manifesté mi sorpresa

Desagradable.

JUAN.

Y usted,
Que ejerce tanta influencia
En la casa, de ese modo
Ha labrado una barrera....

DIEGO.

¿Y es razón? *(Levantándose.)*

JUAN.

Si cuando estoy
Ofendido, Paz me cuenta
Que usted la acosa....

DIEGO.

¡Mujer
Aborrecible!....

JUAN.

Y me entrega
Un billete....

DIEGO.

¿Ese billete?

JUAN.

¿No es natural que pretenda
Vengarme?

DIEGO.

¿Pero esa carta?....

JUAN.

La entregué, creyendo cierta
La infidelidad.

DIEGO.

Si yo....

JUAN.

Paz me engañó.

DIEGO.

Si es perversa....

JUAN.

Hasta que después me ha dicho,
Celebrando su agudeza,
Que usted, cuando era su novio,
Le escribió....

DIEGO.

Y esa es mi tema.

(Dirigiéndose instintivamente á la puerta por donde entró Elena.)

¿Ele?.... (No: si yo la llamo,
No vendrá....) Don Juan, es fuerza
Que usted explique....

JUAN.

(Ya es mío.)

DIEGO.

¡Todo!....

JUAN.

Al momento: y me pesa....

DIEGO.

¡Ya respiro!....

JUAN.

Mas.... soy franco;
Cuando imagino que intentan
Arrebatarme el amor
De Paulina, mi cabeza
Se enciende, me ofusco, y.... ¡vaya!
No es fácil que usted comprenda....

DIEGO.

¿No he de comprender.... si yo
Soy lo mismo? Que se sepa

La verdad....

JUAN.

Si estoy ansiando
Declararla....

DIEGO.

(¡Que no venga
Mi mujer!....)

JUAN.

(Suplicante.) Pero, don Diego,
Amo á Paulina; no vuelva
Á oponerse....

DIEGO.

Ámela usted,
Ámela usted. ¡No se encuentra
Más digna!.... Si es un pedazo
De cielo.

JUAN.

¡Ah! Sí.

DIEGO.

¡Y qué discreta!....
¡Y cómo encantan unidos
El talento y la inocencia!....
Ámela usted.

JUAN.

El afecto
Paternal que usted demuestra
Á mi amada, me hace esclavo
De usted. *(Dándole la mano.)*

DIEGO.

(Pues ama de veras.)

JUAN.

(Ya no duda.)

DIEGO.

Si los hombres,
Hasta que se ven de cerca,
Se juzgan mal y se hacen
Mil injusticias.

JUAN.

Hoy cesan.

DIEGO.

Ya me encuentro yo más franco
Con usted; ya sin reserva
También le digo que adoro....

ELENA.

¿ Si aún estará ?.... ¿ Quién ?

JUAN.

Elena.

ESCENA VI.

DIEGO, JUAN y ELENA.

DIEGO.

Explíquele usted....

JUAN.

Señora....
Vengo á aliviar mi conciencia
De un peso....

ELENA.

¿ Vive en mi casa
Su confesor?

JUAN.

Vive en ella
Quien puede sufrir el daño
De mi.... La carta funesta

Que Paz me entregó, envidiosa
Tal vez de la dicha ajena,
He sabido, y yo lo juro,
Que no redunda en ofensa
De usted, pues siendo soltero,
(Señalando á Diego)
La escribió. Paz lo confiesa,
Y por cierto haciendo alarde
De su aguda estratajema.
(Movimiento de ira en Elena.)
Yo siento mucho y.... ya he dicho
La causa de mi imprudencia.
Perdóneme usted, señora,
Si es bien que perdón merezca
El que confiesa su falta
Y se arrepiente y la enmienda.

DIEGO.

(Es muy honrado....)

JUAN.

El esposo
De usted no es fácil que quiera
Ni á Paz, ni....

DIEGO.

(Pasando al lado de Elena.) ¡ Si eso es más claro
Que la luz ! ¿ Ves mi inocencia ?
¿ Ves que yo ?....

ELENA.

(Calla.) Á pesar
De las Paces y las guerras,
Mi esposo no necesita
De que nadie le defienda,
Porque yo nunca he dudado

De su amor.

DIEGO.

(¿Hablas de veras?)

ELENA.

Y extraño que haya mujeres
Tan procaces, que pretendan
Turbar.... Pero ¿quién lo extraña,
Cuando hay hombres que se prestan?....

DIEGO.

(¡Mujer!....)

JUAN.

Ya dije.... (Está herida
En su amor propio.)

ELENA.

(¡Oh! no crea....)
¡Eh!.... se acabó.... Yo no soy
Rencorosa.

DIEGO.

(Respirando.) ¡Ah! Dame, suelta....

ELENA.

¿Qué te he de dar?

DIEGO.

Ese escrito
Del diablo.

ELENA.

¡Ah! Sí....
(Se registra el bolsillo: lo saca, y se lo da.)

JUAN.

Yo quisiera....

DIEGO.

¿Qué, don Juan?

JUAN.

Tener el gusto
De reducirlo á pavesa
Por mi mano; ya que he sido
Instrumento.... *(Coge una vela.)*

ELENA.

(Á Diego, que va á abrirlo.) No lo leas.

DIEGO.

¿Yo?.... Quémelo usted.
(Se lo da á Juan, que lo quema.)

ELENA.

(Aparte á Diego.) Y ¿cómo
Viene aquí?....

DIEGO.

Pues no me pesa:
Ya te explicaré.... ¿Tú sabes
La horrible ansiedad, la pena?....

ELENA.

Y tú sólo, ¿no podías
Convencerme?....

DIEGO.

¡Buena es esa!....
¡Si estabas furiosa!....

ELENA.

¡Simple!....
Si ya estaba yo deshecha
Por convencerme....

DIEGO.

(Tomándole una mano.) ¡Ah! ¡Mi gloria!....

JUAN.

(¡Qué mujer!....)
(Embelesado, mirando á Elena, con la vela en la mano.)